

Un Hombre Sabio

Un Hombre Sabio Construye en la Roca
por uno TONTO quien Construye en la Arena Movediza

Erin Thiele
traducido al Español

www.EncouragingMen.org

Portada diseñada por Dallas Thiele • NarrowRoad Publishing

Un Hombre Sabio

Un Hombre Sabio Construye en la Roca
por uno TONTO quien Construye en la Arena Movediza

Un Manual para Hombres
por Erin Thiele



Publicado por: NarrowRoad Publishing House
POB 830
Ozark, MO 65721
U.S.A.

Los materiales de Restore Ministries fueron escritos con el único propósito de alentar a los hombres. Para obtener más información, tómese un momento para visitarnos en:

AyudaMatrimonial.com
www.EncouragingMen.org

El permiso del autor se le ha dado a aquellos que desean imprimir o fotocopiar este libro para ellos o para otros, estrictamente con fines informativos y de aliento; sin embargo, tales copias o reimpresiones no se pueden vender de ninguna forma sin el permiso previo por escrito del autor.

A menos que se indique lo contrario, la mayoría de los versículos de las Escrituras están tomados de la *Nueva Biblia Estándar Americana* (NASB). Las citas de las Escrituras marcadas como KJV se tomaron de la versión *King James de la Biblia*, y las citas bíblicas marcadas como NVI se tomaron de la *Nueva Versión Internacional*. Nuestro ministerio no es parcial a ninguna versión particular de la Biblia, pero las **ama** a todas para que podamos ayudar a cada hombre de cualquier denominación que necesite ánimo y que tenga un deseo de obtener una mayor intimidad con su Salvador.

Copyright © 2019

por Erin Thiele

Primera impresión: 2019

ISBN: 1-931800-43-X

ISBN 13: 978-1-931800-43-3

Número de control de la Biblioteca del Congreso: 2019900601

Introducción

El libro que tienes en tus manos no debe ser leído ni puesto a un lado. Espero y rezo que le brinde el conocimiento que necesita para evitar que alguna vez tenga que enfrentar la infidelidad o el divorcio. Para aquellos que han recibido este manual por mi recomendación en *Cómo Dios Restaurará su Matrimonio: Hay Sanación después de los Votos Rotos*, estoy segura de que Dios ve su corazón y en este momento lo está “apoyando firmemente”.

Es hora de que *todos* los hombres (y mujeres) se den cuenta de que *todos* los matrimonios están en arena movediza, a menos que estén firmemente arraigados en la Roca de la Palabra de Dios.

A medida que lea cada capítulo, verá claramente que su dependencia debe estar en el Señor. Las Escrituras son todo lo que necesitas para renovar tu mente a la manera de pensar de Dios y debes desechar otras opiniones del mundo. Entonces, es tu tarea reconstruir tu hogar en la Roca siendo un *hacedor* de la Palabra, no solo un *oyente*.

Antes de la reconstrucción, debe tener buenos planos. Sus planos deben ser Su Palabra, que encontrará en las siguientes páginas. A continuación, debes encontrar la Piedra Angular en la que se construirá todo. Nuestra Piedra Angular es tomar a Jesús como tu Señor, no solo tu Salvador. Cubriremos esto en el Capítulo Dos.

Con una mente renovada y el plan del Señor, podrás reconstruir tu hogar en la Roca en lugar de sobre la arena movediza. Aquellos de ustedes que están sentados en medio de escombros porque su casa se ha caído (por infidelidad o divorcio) realmente tienen la ventaja. Estás motivado para comenzar a reconstruir ahora, ya que básicamente no tienes dónde vivir. Será doloroso, pero vale la pena cada esfuerzo que ejerza.

Aquellos de ustedes que viven en una casa, que solo cruje un poco o quizás cambia cuando cambia el clima, se sienten cómodos, pero Dios está tratando de llamar su atención o usted no estaría sosteniendo este manual en sus manos. Recuerda, Jesús dijo **cuando** vienen las lluvias, no **si** vienen. Y, Él está muy claro que todos aquellos cuyas casas no están construidas sobre la Roca caerán, ¡y grandes serán su caída! Sus lluvias y vientos pueden venir en forma de que usted o su esposa sean infieles, una enfermedad o muerte en la familia, o problemas financieros. Dios es fiel; Él usará todo lo que sabe que llamará *tu* atención.

“Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.” (Filip 1:6). Garantizo que todos nosotros tendremos pruebas y tribulaciones en nuestras vidas; por lo tanto, vamos a construir nuestras casas firmemente en la Roca.

Tabla de Contenidos

1. En la Roca	5
2. Su Primer Amor	15
3. Bienaventurados los Humildes	27
4. Golpes de Espada	37
5. Arma de nuestra Guerra	46
6. El Hombre Enojado	61
7. Inmoralidades	72
8. Gobernar Su Propia Casa	84
9. Hombre Solo	97
10. Diversas Pruebas	110
11. Yo Aborrezco el Divorcio	123
12. El Fruto del Vientre	133
13. Ministerio de Reconciliación	142
14. Provee para los Suyos	158
15. Instrucciones del Padre	166
16. Habladores vacíos y Engañosos	187
17. Abriendo las Ventanas del Cielo	196
Respuesta Clave para Probar tu Sabiduría	207

Capítulo 1

En la Roca

“Por tanto, cualquiera que oye estas palabras Mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca; y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca.”
—Mateo 7:24-25

¿Está tu casa construida sobre la roca? ¿Estás seguro? Porque la Palabra de Dios dice que vendrán las lluvias. Pueden ser en forma de una crisis financiera, la muerte de un ser querido, la infidelidad o problemas de salud. ¿Qué hay de tu matrimonio, se levantará? Grande es la caída de la mayoría de los matrimonios; ¿Será el tuyo el próximo? O, tal vez ya haya caído. Hombres, es hora de que todos nosotros reconstruyamos nuestros hogares firmemente en la Roca de Jesucristo, *firmemente en Su Palabra*. Las formas del mundo solo garantizarán la caída de nuestro hogar junto con nuestras esperanzas y planes para nuestras familias.

¿Sabes realmente lo que dice la Palabra de Dios acerca de tus responsabilidades? ¿Has leído los planos de Dios y has moldeado tu hogar de acuerdo con ellos? Aquí hay algunas de las preguntas que serán respondidas por las Escrituras en los siguientes capítulos: ¿Deberíamos solo disciplinar a nuestros hijos por el “desafío premeditado”? ¿Por qué es que la mayoría de las esposas parecen mostrar a sus empleadores las actitudes y características de una esposa ideal? ¿De qué manera la práctica del control de la natalidad y la esterilización alienta y propaga la homosexualidad? ¿Hay algo malo con el divorcio, en ciertas circunstancias?

¿Por qué se incorporan los insultos y el mal en nuestras vidas, y cómo se relaciona esto con las bendiciones de Dios? ¿Qué peligro existe cuando una esposa satisface todas sus propias necesidades y la pareja ya no depende una de la otra? ¿Por qué las Escrituras nos dicen que no debemos asustarnos por ningún miedo? Algunos predicadores nos dicen que se nos manda a enojar; ¿Es esto cierto? ¿Debería tu pastor ser el líder espiritual de tu familia? Si coloca a su esposa primero en su vida, ¿qué pasará con su matrimonio?

La mayoría de los hombres están tan ocupados con los pasatiempos, los deportes y sus trabajos que pasan poco o nada de tiempo estudiando la Palabra de Dios. En muchos casos, sus esposas se están saturando incansablemente con estudios bíblicos y seminarios, pero sus hogares están fuera de orden y se están desmoronando. ¿Alguna vez te has preguntado si tu matrimonio durará? ¿Estás seguro de que resistirá la prueba del tiempo? Bueno, la Palabra de Dios dice: “Por tanto, el que **cree** que está firme, tenga cuidado, no sea que caiga.” (1 Cor. 10:12).

¿La sana doctrina? Nosotros, como Cristianos, disfrutamos los mensajes del púlpito o de la radio Cristiana que nos pone en llamas a todos por el Señor, pero ¿qué pasa con esos mensajes que generan convicción? ¿Huimos de esas palabras? Muchos predicadores y oradores de hoy necesitan atender a grandes multitudes por razones financieras. Los ministros les dicen a sus congregaciones u oyentes *lo que quieren escuchar*, porque trae las ofertas más grandes. “Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; sino que teniendo comezón de oídos, conforme a sus propios deseos, acumularán para sí maestros, y apartarán sus oídos de la Verdad, y se volverán a los mitos.”(2 Timoteo 4: 3–4).

Lobos voraces. Jesús nos advirtió de los líderes espirituales que tratarán de engañarnos. “Cuidense de los falsos profetas, que vienen a ustedes con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conocerán. . .” (Mateo 7: 15–16). Podemos ver los frutos financieros de sus ministerios, pero la mayoría de sus seguidores están pereciendo por falta de conocimiento. “Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento. Por cuanto tú has rechazado el conocimiento. . .” (Os. 4:6).

Encuentra la sabiduría. Si escuchara un mensaje fuerte, “Líder espiritual,” “Deseos de la carne” o “Un amante de sí mismo,” y lo creyera, ¿abrazaría o huiría de esa convicción? No condena, sino condena. ¿Sabe usted la diferencia? “Hijo mío, no rechaces la disciplina del Señor, ni aborrezcas su reprensión; por que el Señor ama a quien reprende, como un padre al hijo en quien se deleita. Bienaventurado el hombre que **halla sabiduría**, y el hombre que adquiere entendimiento. Porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, y sus utilidades mejores que el oro fino “(Prov 3: 11-14).

Su proposito Satanás nos condena, pensamientos que nos hacen sentir desesperanzados. El Señor nos convence en nuestro espíritu para mostrarnos las cosas en nuestra vida que necesitamos cambiar. Sin embargo, toda culpa no es mala. Por el contrario, *debemos* sentirnos culpables cuando pecamos. Si una persona no siente culpa o remordimiento por su pecado, ¿por qué querría arrepentirse? Incluso la desesperanza que trae la condenación se puede usar para bien si nos dirigimos a Dios para nuestra esperanza. Sabemos que tenemos la garantía “. . . que Dios hace que todas las cosas trabajen juntas para bien a los que aman a Dios, a los que son llamados de acuerdo con su propósito” (Rom. 8:28). ¿Sabías que, muchas veces, Dios trae adversidad a nuestras vidas para fortalecer nuestra relación con Él? Fue Dios quien trajo las muchas pruebas a la vida de Jonás para lograr la obediencia. Y fue el Señor quien cegó a Saúl para convertirlo en el piadoso Pablo. ¿Realmente importa de dónde viene la adversidad mientras permitamos que cada una de estas tribulaciones nos moldeen más a la imagen del Señor?

Mis caminos, mis pensamientos. A medida que lea los capítulos de este manual, gran parte de lo que está escrito puede parecerle extraño. Muchas de estas verdades rara vez, si alguna vez, se predicán desde el púlpito, se discuten en la radio Cristiana o se escriben en libros Cristianos. “Porque como los cielos son más altos que la tierra, Así Mis caminos son más altos que sus caminos, Y Mis pensamientos más que sus pensamientos.” (Isaías 55: 9). Estas enseñanzas se encuentran fácilmente en las Escrituras, pero a menudo se pasan por alto, se diluyen o se sacan de contexto para justificar un punto de vista opuesto o incluso para justificar el pecado. “Probada es toda palabra de Dios; El es escudo para los que en El se refugian. No añadas a Sus palabras, No sea que El te reprenda y seas hallado mentiroso.” (Prov. 30:5-6).

Un corazón roto y contrito. ¿Está tu corazón roto y contrito? Debe ser para recibir la Verdad. “Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; Al **corazón contrite y humillado**, oh Dios, no despreciarás” (Sal. 51:17). Este es el terreno fértil que el Señor dice que producirá mucho fruto. “Ustedes, pues, escuchen la parábola del sembrador. A todo el que oye la palabra del reino y no la entiende, el maligno viene y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es aquél en quien se sembró la semilla junto al camino. Y aquél en quien se sembró la semilla en pedregales, éste es el que oye la palabra y enseguida la recibe con gozo; pero no

tiene raíz profunda en sí mismo, sino que sólo es temporal, y cuando por causa de la palabra viene la aflicción o la persecución, enseguida se aparta de ella. Y aquél en quien se sembró la semilla entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero las preocupaciones del mundo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se queda sin fruto. Pero aquél en quien se sembró la semilla en tierra buena, éste es el que oye la palabra y la entiende; éste sí da fruto y produce, uno a ciento, otro a sesenta y otro a treinta por uno.” (Mateo 13: 18–23).

No lo escuché. “Pero dichosos los ojos de ustedes, porque ven, y sus oídos, porque oyen. Porque en verdad les digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, y **no lo oyeron**. (Mat 13:16-17). Necesitaré un “oído para escuchar”. Eso significa escuchar y desear obtener la sabiduría completa que la Biblia tiene para ofrecer.

Medita día y noche. Deberá renovar su mente para alinearse con la instrucción que se encuentra en la Palabra de Dios. La mayoría de las personas confía en lo que es popular de acuerdo con los estándares del mundo o siguen a los llamados “expertos” en el campo. Nunca olvidemos que Dios es nuestro Creador; ¿No sabe cómo lidiar con cada circunstancia o relación que creó? “sino que en la ley del Señor se deleita, y **día y noche medita** en ella. Es como el árbol plantado a la orilla de un río que, cuando llega su tiempo, da fruto y sus hojas jamás se marchitan. *¡Todo cuanto hace prospera!*” (Sal. 1:2-3).

Tu Palabra es Verdad. Satanás tratará de tentarlo para que rechace lo que está escrito en este manual. También intentará causar división al hacerte pensar o decir que no estás de acuerdo con el autor. En primer lugar, no importa lo que este autor esté escribiendo o diciendo. Lo que importa es lo que Dios dice, ya que Él es el Autor y Creador de la vida. En segundo lugar, recuerda que Satanás tratará de desanimarte; La división es una de sus tácticas favoritas. Si no cree lo que está escrito en estos capítulos, tiene tres opciones: Puede hablar con alguien que sepa que estará de acuerdo con usted. Solo puedes tomar lo que quieras y pasar por encima del resto como un buffet. O puedes buscar la Verdad. “Santificalos en la Verdad; **Tu Palabra es Verdad**”(Juan 17:17).

Busca y encontrarás. “Pero busquen Su reino, y estas cosas les serán añadidas” (Lucas 12:31). “Así que Yo les digo, pidan, y se les dará; busquen y hallarán; llamen, y se les abrirá” (Lucas 11:9). Usa tu concordancia; Permite que el Señor te dirija a toda la verdad. Memoriza un versículo y reflexiona sobre él una y otra vez en tu mente. Y entonces, un día, será como si se encendiera una luz en una habitación oscura; ¡Conocerás la verdad! ¡Vale la pena el esfuerzo! Debes sacar el tiempo! “Enséñanos a contar de tal modo nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría” (Sal. 90:12). Si lo buscamos primero, Él promete que todo lo demás nos será dado.

Hambre y sed. Si somos creyentes, Cristianos, nuestro propósito en la tierra es glorificar a Dios en todo lo que hacemos. ¿No es eso lo que Jesús hizo con su vida? Y, si nos llamamos Cristianos, se supone que somos seguidores de Cristo. Pero, ¿lo somos? ¿Cómo seguimos a Cristo? Tal vez ha tratado de seguir a Cristo muchas veces antes, pero tropezó y no pudo continuar. Si puede abrir su corazón a Dios y continuar leyendo las Escrituras que se encuentran en los siguientes capítulos, Su Palabra le causará hambre y sed de Él y de Sus verdades. “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados” (Mat. 5:6). “Como el ciervo anhela las corrientes de agua, Así suspire por ti, oh Dios, el alma mía” (Sal. 42:1). ¡Qué maravillosa manera de sentir sobre el Señor y su Palabra!

Su palabra. Las Sagradas Escrituras de Dios serán las palabras más importantes en las siguientes páginas. Su Palabra sana. “El envió **Su palabra** y los sanó, y los libró de la muerte” (Sal. 107:20). Su Palabra es la luz que iluminará la oscuridad. “*Lámpara es a mis pies Tu palabra* y luz para mi camino” (Sal. 119:105). Su palabra es verdad. “La suma de tu palabra es Verdad, y eterna cada una de tus justas ordenanzas.” (Sal.

119:160). Y es la Verdad la que te hará libre. “...Y conocerán la verdad, y la verdad los hará libre” (Juan 8:32).

¡Simplemente hazlo! Una vez que comienzas a entender y aceptar las verdades de Dios, debes convertirte en un hacedor de la Palabra. “Porque si alguien es oidor de la Palabra y **no un hacedor**, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo; pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es” (Santiago 1:23–24). ¡Debes poner acción detrás de lo que has aprendido o nunca habrá ningún cambio en tu vida!

¿Celoso por lo que es bueno? Deje que este pensamiento prevalezca en su mente: las enseñanzas de este manual se han escrito para ayudarlo a convertirse en un fanático (un fanático de la Verdad que se encuentra en la Palabra de Dios). Obtendrá ese camino cuando está en una esquina, cuando se hunde y busca algo para salvarlo, y cuando ve un vacío real en su vida que hace que su corazón y sus entrañas duelen porque Necesitas desesperadamente ese vacío lleno. Si es aquí donde estás en tu vida, entonces tú también te convertirás en un fanático. ¡Obedezca con celo, con entusiasmo! La enseñanza celosa necesita obediencia celosa.

“¿Y quién les podrá hacer daño a ustedes si demuestran tener **celo por lo bueno?**” (1 Ped. 3:13). Jesús llamó a esa clase de obediencia celosa en su enseñanza mientras caminaba en la tierra. “Si tu mano o tu pie te hace pecar, córtalo y tíralo. Es mejor que entres en la vida manco o cojo, que teniendo dos manos o dos pies, ser echado en el fuego eterno. Y si tu ojo te hace pecar, arráncalo y tíralo. Es mejor que entres en la vida con un solo ojo, que teniendo dos ojos, ser echado en el infierno de fuego” (Mat. 18:8).

Ven, sígueme. “Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: “Una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; entonces vienes y Me sigues.” Pero él, afligido por estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes. Jesús, mirando en derredor, dijo a Sus discípulos: “¿Qué difícil será para los que tienen riquezas entrar en el reino de Dios!” (Marcos 10:21-23). ¿Somos como el hombre rico, no dispuestos a seguir a Jesús? ¿Cuántas veces te ha llamado pero estabas atado a las cosas de este mundo, por tanto no lo seguiste?

Deja a un lado cada estorbo. “Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, **despojémonos** también de todo peso y *del pecado que tan fácilmente nos envuelve*, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante. . .”(Heb. 12:1). “La noche está muy avanzada, y el día está cerca. Por tanto, **desechemos** las *obras de las tinieblas* y vistámonos con las armas de la luz.” (Rom. 13:12). “. . . que en cuanto a la anterior manera de vivir, ustedes se **despojen** del *viejo hombre*, que se corrompe según los deseos engañosos. . .” (Ef. 4:22). Debes hacer cambios en tu vida; debes hacerlo ahora y comprometerte a seguir a Jesucristo. ¿Cuándo será la próxima vez que te llame? ¿Cuándo será la última vez que te llame? ¿Podría ser esta tu última oportunidad? Reflexiona ahora sobre este estremecedor versículo: “Sin embargo, ustedes no saben cómo será su vida mañana. *Sólo* son un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece” (Santiago 4:14).

Tibio. Dios desprecia al Cristiano tibio. ¿Estás en llamas por él? ¿Qué necesita hacer en tu vida para moverte hacia Él y su Palabra? “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Así, puesto que eres **tibio**, y no frío ni caliente, *te vomitaré de Mi boca*” (Apocalipsis 3:15–16). Haz que cada momento, cada día, cuente.

Espiritualmente pobres. ¿Estás en bancarrota espiritual? Si estuviera financieramente en bancarrota, seguramente estaría luchando por encontrar el dinero que necesita para pagar sus facturas y alimentar a su familia, pero ¿qué pasa con la comida espiritual que **tu** necesita compartir con su familia?

Construyó su casa sobre la arena. Afrontémoslo: muchos de nosotros, los hombres, hemos construido nuestra casa sobre la arena movediza de los valores del mundo. Ponemos nuestro deseo de riqueza, fama y posición por delante de nuestro deseo de seguir a Cristo. Es solo cuestión de tiempo antes de que caiga esta casa de naipes. Hemos visto las señales; Hemos visto caer a otros hermanos cristianos. Los hombres que encuentran y leen este manual, cuyas casas ya se han caído “y fue grande su caída”, realmente tienen la ventaja. No tienen dónde vivir, así que recogen los escombros y comienzan a reconstruir. No tienen elección por hacer; Dios lo hizo por ellos. “Todo el que oye estas palabras Mías y no las pone en práctica, será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena; y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; y cayó, y grande fue su destrucción.” (Mateo 7:26-27). Comience a construir, paso a paso, tabla por tabla, su casa sobre la roca de Jesucristo. Usa **solo** Su Palabra como tus planos. Deje que este manual lo motive y ayude a iluminar aquellas áreas que se relacionan con las circunstancias de su vida.

No les tengas miedo; recuerda al Señor “Delante de sus amigos y de los oficiales del ejército... dijo: ¿Qué hace ese grupito de judíos pobres y débiles? ¿Piensan que se les permitirá reconstruir, para que vuelvan a ofrecer sus sacrificios? ¿Acaso creen que ese trabajo lo pueden terminar en un día? ¡Miren las piedras calcinadas que están sacando de la basura para volverlas a usar! ...Valiente construcción! ¡Si un zorro camina sobre el muro, lo derrumba!” (Neh. 4:2). Espere el ridículo y la burla a medida que comienza a reconstruir su casa. Lee todo el cuarto capítulo de Nehemías para motivarte. Resalte en su Biblia aquellos pasajes que explican lo que hicieron para vencer a quienes intentaron detenerlos. Primero, oraron cuando otros comenzaron a ridiculizarlos, y Dios les dio instrucciones junto con “una mente para trabajar.” Luego, establecieron una defensa día y noche. También eran conscientes de sus puntos débiles y establecieron una defensa adicional en esas posiciones. (Se parece un poco a la guerra, ¿no es así? Consulte el Capítulo 5, “Armas de nuestra guerra”, para obtener más información). Los líderes lucharon contra el temor de aquellos a quienes lideraban. “**No les tengan miedo. Acuérdense del Señor**, que es *grande y temible*, y luchen por sus hermanos, sus hijos, sus hijas, sus mujeres y sus casas.” (Neh. 4:14). En última instancia, el enemigo vio que era Dios quien estaba de su lado.

Te aconsejo con Mi ojo. ¿Continuará a través de los siguientes capítulos con el celoso compromiso necesario? Realmente no podremos hacer los cambios nosotros mismos. Nosotros somos pecadores nuestra justicia no es más que trapos sucios. Pero cuando permitimos que Dios trabaje en nosotros y a través de nosotros, Él comenzará a hacer los cambios desde dentro de nosotros. “Yo te instruiré, yo te mostraré el camino que debes seguir; **yo te daré consejos y velaré por ti**. No seas como el mulo o el caballo, que no tienen discernimiento, y cuyo brío hay que domar con brida y freno, para acercarlos a ti” (Sal. 32:8-9).

Según Su propósito. El Señor viene a nosotros en el momento mismo de nuestra necesidad. Él es el que nos permite llegar a los puntos de inflexión en nuestras vidas, a través de varias pruebas, por lo que dependeremos de él. Es durante estos momentos de angustia que lo buscamos y luego Él nos permite encontrarlo. El quebrantamiento muchas veces provoca un cambio real de por vida. Es por eso que podemos alabarle en todas las cosas, porque tenemos esta seguridad: “Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito.” (Rom. 8:28). Podemos ver en este pasaje que nuestra meta debe estar de acuerdo con su propósito, ¿cuál es entonces su propósito para nuestras vidas? La mayoría de nosotros estamos familiarizados con el versículo 28, pero para entender realmente su propósito debemos leer los siguientes tres versículos. “Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser **transformados según la imagen de su Hijo**, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. A los que predestinó, también los llamó; a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó. ¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra?” (Rom. 8:29-31).

¿Tus acciones lo niegan? ¿Realmente lo amas lo suficiente como para obedecerlo? ¿Nos preocupa nuestro propósito en cada situación de nuestra vida o *Su propósito*? ¿Donde esta tu corazón? Muchas veces, comenzamos nuestra prueba con un punto de vista egoísta para consolarnos o protegernos de lo que nos está lastimando. Pero a medida que la prueba o el sufrimiento continúan, comenzamos a ver una mayor necesidad de cambio. Desarrollamos una visión, que revela la(s) razón(es) por las cuales Dios ha permitido la prueba. Posiblemente fue para nuestra salvación o para la salvación de un ser querido, pero ciertamente la prueba es para nuestra santificación, por lo que nuestros actos dejarán de negarlo. “Profesan conocer a Dios, pero con **sus acciones lo niegan**; son abominables, desobedientes e incapaces de hacer nada bueno.” (Tito 1:16).

Mi corazón de piedra. Mientras esperamos el día de nuestra glorificación, Él nos anima a ser específicos en nuestra vida de oración. Él quiere que lleguemos al punto de clamarle a Él. ¿Cuándo llegarás a este punto? ¿Llorarás en un momento de frustración o deberás llegar al punto de perder a un ser querido por la muerte? Tal vez sea simplemente la amenaza de perder al ser querido lo que lo llevará a ese punto. Posiblemente, la destrucción de tu matrimonio te hará clamar a Dios. Debemos preguntarnos, ¿cuán duro es mi corazón? “Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese **corazón de piedra** que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne.” (Ezequiel 36:26). ¿Estás dispuesto a pedirle a Dios este cambio de corazón, “a cualquier costo”?

Endurece su cuello. El Señor dijo que si solo pides, recibirás. “Pidan, y se les dará; busquen y encontrarán; llamen, y se les abrirá ”(Mateo 7:7). Si somos verdaderamente cristianos, seguidores de Cristo, entonces anhelamos estar más cerca de él. ¿Lo Anhelas? O, ¿estás rodeado de las cosas que amortiguan ese deseo? Si es así, mi amigo, usted no es un Cristiano en llamas por Dios, sino un inconstante. “El de corazón descarriado se saciará de sus caminos. . . ”(Prov. 14:14). ¿Has llegado a estar lleno? ¿O debes estar roto? “El hombre que después de mucha reprensión **se pone terco**, *De repente será quebrantado sin remedio*” (Prov. 29:1).

Doloroso hasta el punto del arrepentimiento. Para arrepentirnos y alejarnos de la vida tibia que hemos vivido durante demasiado tiempo, debemos arrepentirnos. “Ahora me regocijo, no porque te hicieron sentir pena, sino que te hiciste sentir **pena hasta el punto de arrepentimiento**; porque fuiste hecho doloroso de acuerdo con la voluntad de Dios, para que no pudieras sufrir ninguna pérdida a través de nosotros. Porque el dolor que está de acuerdo con la voluntad de Dios produce un arrepentimiento sin arrepentimiento, lo que lleva a la salvación; pero el dolor del mundo produce muerte ” (2 Cor. 7: 9-10).

Destruyendo especulaciones y cada cosa sublime. ¿Qué te separa del conocimiento de Dios? ¿Qué te impide leer su Palabra diariamente? Si Dios no es el primero en tu vida, ¿qué lo es? ¿Tu trabajo? ¿Tu familia? ¿Entretenimiento? ¿Qué te mantiene tan ocupado que incluso se te impide darle a Dios un segundo pensamiento? “**Destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo** que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo, y estando preparados para castigar toda desobediencia cuando la obediencia de ustedes sea completa.” (2 Cor. 10:5–6).

Confiesa tus pecados el uno al otro. Si está listo, si se ha permitido ser condenado, está listo para cambiar su vida. Comienza por la confesión. “Por tanto, **confiésense sus pecados unos a otros**, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho” (Santiago 5:16). Si no está quebrantado, probablemente deje estas páginas ahora o continúe leyéndolo solo para demostrar que usted es el buen cristiano que dice ser. Pero ambos sabemos que nunca cambiará tu vida porque nunca penetrará en tu corazón. Simplemente se derramará sobre ti como agua en la espalda de un pato.

No se sorprenda de la ardiente prueba. Estas páginas están escritas por alguien que estaba roto. Dios a menudo usa a otras personas en nuestras vidas para quebrarnos. Puede ser solo una molestia al principio;

entonces se intensifica en completa frustración. Pero, ¿nos dirigimos a Él en ese momento o, en cambio, endurecemos nuestros corazones y endurecemos nuestros cuellos? Dios está tratando de cambiarnos, de moldearnos. “Amados, **no se sorprendan del fuego de prueba** que en medio de ustedes ha venido para probarlos, como si alguna cosa extraña les estuviera acontecido algo extraño; pero en la medida en que compartas los sufrimientos de Cristo, sigue regocijándote; para que también en la revelación de su gloria, puedan regocijarse con exaltación. Antes bien, en la medida en que comparten los padecimientos de Cristo, regocijense, para que también en la revelación de Su gloria se regocijen con gran alegría.” (1 Pedro 4:12-13).

Pero, por lo general, no nos gusta la situación o la persona que está trayendo las pruebas a nuestras vidas porque no podemos ver que *Dios* está detrás de esto. Nos enojamos y nos enojamos con las personas o circunstancias que usa. Tratamos de romper las relaciones, solo para encontrar que nos persiguen. Querido creyente, es el Señor quien está tratando de convertirnos, suavemente al principio, y luego un poco más firmemente. (Vea el Capítulo 10, “Diversas Pruebas”, para obtener más información sobre la guerra espiritual que enfrenta a diario. “Pero si no escuchan, perecerán a espada y morirán sin conocimiento” (Job 36:12) “Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento. Por cuanto tú has rechazado el conocimiento, Yo también te rechazaré...” (Oseas 4:6)

Eliminó al Amante y amigo. Dios a menudo debe remover a un amigo o a nuestros seres queridos para colocarse en primer lugar en nuestras vidas. Podemos estar en un matrimonio frío o incluso separados o divorciados. Podemos tener hijos o padres que no nos hablan. Posiblemente nuestros hermanos o hermanas ya no se puedan comunicar con nosotros tampoco. “**Has alejado de mí al compañero y al amigo;** Mis conocidos están en tinieblas.” (Sal. 88:18). “Me has puesto en la fosa más profunda, En lugares tenebrosos, en las profundidades. Ha reposado sobre mí Tu furor, Y *me* has afligido con todas Tus olas. (*Selah*) Has alejado de mí mis amistades, Me has hecho objeto de repugnancia para ellos; Encerrado estoy y no puedo salir.” (Sal. 88: 6-8). (*Selah se encuentra a menudo en el libro de los Salmos. Cuando lees la palabra Selah, el salmista te pide que reflexiones y reflexiones sobre lo que acabas de leer. Vuelve a leer si es necesario. ¿Cuál es tu prisa?*)

Ellos verán a Dios. Pero, ¿cómo puedo ver al Señor? Primero, debes haber tenido una experiencia de nacer de nuevo; entonces, Él comenzará a llevar a cabo la purificación interna. Si no entendemos los caminos de Dios, nos desanimaremos y muchas dudas entrarán en nuestra mente. “Bienaventurados los de *limpio corazón*, pues **ellos verán a Dios**” (Mateo 5:8). Dios quiere ser el primero en nuestras vidas. (Consulte el siguiente capítulo, “Su Primer Amor”, para obtener más información). Quiere que nuestra vida refleje a Jesucristo.

Estaban radiantes. ¿Quieres reflejar el amor y el resplandor del Señor? Ahora mismo es tu oportunidad. No lo arruines, hermano mío en Cristo. No te alejes. Acude a Él y solo a Él. ¡Ahora mismo! “*Los que a El miraron, fueron iluminados;* Sus rostros jamás serán avergonzados.” (Sal. 34:5).

Aplicación práctica

Oidor de la Palabra y no un hacedor. Al final de cada capítulo habrá una prueba o una aplicación práctica. “Si alguno es **oidor de la palabra pero no hacedor** de ella, ése es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural; él se considera a sí mismo y se va, y pronto olvida cómo era. Pero el que mira

atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.” (Santiago 1:23-25)

Contra ti, solo contra ti Yo he pecado. Lo primero que necesitamos para reconstruir sobre la Roca es tomar conciencia de nuestro pecado ante Dios. A menos que entendamos que somos pecadores, no podemos dar otro paso. Mientras leía este capítulo, ¿se hizo consciente de su pecado, o puso excusas y culpó a otros? Mi amigo, si estás imitando al mundo al racionalizar tu pecado y al poner excusas, mientras que al mismo tiempo rápidamente indicas el pecado de los demás, lo más seguro es que te dirijas a la muerte espiritual. Cuando leíste estas páginas, ¿pensaste en cómo otros hombres que conoces han caído en ciertas áreas pero en realidad nunca te miraron con atención?

Si tienes una fuerte convicción, detente ahora, arrodíllate y pídele al Espíritu Santo que te muestre y te condene de tu pecado ante Dios. Pídale que le revele sus ofensas a través de sus ojos y los ojos de otras personas a quienes usted ha ofendido. Comienza orando esta oración:

“Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a Tu misericordia; Conforme a lo inmenso de Tu compasión, borra mis transgresiones. Lávame por completo de mi maldad, Y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis transgresiones, Y mi pecado está siempre delante de mí. **Contra Ti, contra Ti sólo he pecado**, Y he hecho lo malo delante de Tus ojos, De manera que eres justo cuando hablas, Y sin reproche cuando juzgas. Yo nací en iniquidad, Y en pecado me concibió mi madre. Tú deseas la verdad en lo más íntimo, Y en lo secreto me harás conocer sabiduría. Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, Haz que se regocijen los huesos que has quebrantado. Esconde Tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de Tu presencia, Y no quites de mí Tu Santo Espíritu. Restitúyeme el gozo de Tu salvación, Y sostenme con un espíritu de poder. *Entonces* enseñaré a los transgresores Tus caminos, Y los pecadores se convertirán a Ti. Líbrame de delitos de sangre, oh Dios, Dios de mi salvación, *Entonces* mi lengua cantará con gozo Tu justicia. Abre mis labios, oh Señor, Para que mi boca anuncie Tu alabanza. Porque Tú no Te deleitas en sacrificio, de lo contrario yo lo ofrecería; No Te agrada el holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; Al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.” (Salmos 51:1-17)

Confiesa tus pecados. Una vez que confesamos nuestro pecado ante Dios, debemos admitir que nos hemos quedado cortos, o confesar nuestras faltas unos a otros. Nuevamente, si nuestra conciencia está destrozada (1 Timoteo 4: 2), minimizaremos nuestro pecado y *nunca tendremos* la victoria sobre el pecado en nuestra vida. “Por tanto, **confiésense sus pecados** unos a otros, y oren unos por otros para *que sean sanados*. La oración (súplica) eficaz del justo puede lograr mucho.” (Santiago 5:16).

Su Palabra los sanó. Es la Palabra de Dios la que nos cambiará y nos sanará. “El envió **Su palabra y los sanó**, y los libró de la muerte” (Sal. 107:20). Debemos comenzar a renovar nuestras mentes. Usando las tarjetas de 3x5, escriba los versículos de este capítulo que han generado la mayor convicción en su corazón. Luego, haz lo mismo con cada uno de los siguientes capítulos. Guarde estas tarjetas en su bolsillo y sáquelas con regularidad cuando el Espíritu Santo lo indique. Si no te lo está pidiendo, ora para que lo sea.

Con Dios. No debemos operar en la carne. Debemos trabajar “con Dios”, moviéndonos en Su dirección al permitir que Su Espíritu nos dirija a hacer lo que debemos. “Para los hombres eso es imposible, pero **para Dios** todo es posible” (Mat. 19:26). “Jesús les respondió: Lo que es imposible para los hombres es posible **para Dios**.” (Lucas 18:27). Cualquier otro plan eventualmente nos agotará y nos hará rendirnos. “Porque el que siembra para su propia carne, de la **carne segará corrupción**, pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará la vida eterna” (Gál. 6: 8). Operar en la carne solo provocará un cambio externo temporal

frente a un cambio interno permanente”. . . Porque las cosas que se ven son **temporales**, pero las que **no** se ven son **eternas**”(2 Cor. 4:18).

Un hombre justo cae. Tenga en cuenta que el tropiezo y el fracaso vendrán, pero *debe volver a levantarse*. “Porque el **justo cae** siete veces y *vuelve a levantarse*. . . ” (Prov. 24:16). Todo hombre caerá, pero lo que haga **cuando** caiga, ¡separa a los justos de los injustos! El décimo capítulo de este libro está dedicado a hacernos muy conscientes de las pruebas de la vida cristiana. Pero por ahora, seamos conscientes de que podemos ser retenidos con las cuerdas de nuestro pecado hasta que lo odiamos tanto que nos curaremos para siempre de estas tentaciones. “De sus propias iniquidades sera presa el impío, y en los lazos de su pecado quedará atrapado” (Prov. 5:22). Una vez más, debemos trabajar “con Dios” porque Él sabe más. “¡Ay del que no es más que un tiesto entre los tiestos de la tierra! ¿Acaso el barro le reclama al alfarero: Fíjate en lo que haces”” (Isaías 45:9).

Presumir de mis debilidades. Y finalmente, una vez que nosotros, “a través de Cristo”, hayamos obtenido la dulce victoria, debemos compartir nuestro testimonio con todos aquellos a quienes Él trae a nuestras vidas. A algunos les resulta fácil compartir a Jesucristo como su Salvador con cada persona que conocen. Si estás ardiendo así para el Señor, ¡alaba a Dios! Otros no comparten su salvación con nadie; Es su pequeño secreto con el Señor. Sin embargo, Dios traerá a los hombres a tu vida que te abrirán una puerta para compartir lo que Cristo ha hecho por ti. “. . . Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. **Estén siempre preparados** para responder a todo el que les *pida razón de la esperanza que hay en ustedes*. Pero háganlo con gentileza y respeto. . .” (1 Ped. 3:15). ¿Abrirás tu boca? Entrenemos nuestros labios para compartir el poder de Dios sobre el pecado al humillarnos y jactarnos de nuestras debilidades. “Pero él me dijo: Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad”. Por lo tanto, gustosamente haré más bien **alarde de mis debilidades**, para *que permanezca sobre mí el poder de Cristo*.” (2 Cor. 12:9).

Que el poder de Jesucristo more en mí... Amen y Amen

Compromiso personal: Comenzar a construir o reconstruir mi hogar en la Roca. “Basándome en lo que he aprendido de la Palabra de Dios, me comprometo a confesar mi tibieza hacia Cristo y a tomar las medidas adecuadas para renovar mi mente. Me comprometo a permitir que el Señor trabaje a través de mí para que pueda obtener la dulce victoria sobre mi vida pecaminosa. También me comprometo a darle a Dios la alabanza y el honor que Él merece al compartir mi testimonio con los demás.”

Fecha: _____ Firma: _____

Tarea

Su Palabra los sanó. Es la Palabra de Dios la que nos cambiará y nos sanará. “El envió **Su palabra y los sanó** y los libró de la muerte” (Sal. 107: 20). Por lo tanto, debemos comenzar a renovar nuestras mentes.

1. Tarjetas 3x5. En las tarjetas de 3x5, escriba los versículos de este capítulo (y los siguientes capítulos) que han generado la mayor convicción en su corazón. *Escribo varios versículos en cada tarjeta y los mantengo*

*juntos con una liga de goma. Lleve estas tarjetas con usted y sáquelas **regularmente** cuando el Espíritu Santo lo indique. Si no estás siendo incitado, ora para que Dios te lo recuerde.*

2. La curación. Si **no** notas un cambio en la forma en que estás pensando o si no estás sanando en un área en particular, entonces es importante que ores para que el Señor revele lo que está bloqueando tu curación. A veces es sabio buscar el consejo de un hombre mayor. *A menudo, cuando he tenido la oportunidad de confesar una debilidad, un miedo o un pecado no confesado, ¡finalmente experimenté un gran avance!*

3. Comparta la sabiduría de **este** capítulo con otro hombre que parece estar buscando la Verdad.

Prueba tu Sabiduría

1. Jesús nos advirtió de los líderes espirituales que tratarían de engañarnos. ¿Cómo dijo Él que sabremos quiénes son los lobos voraces? _____ (Mateo 7:15–16).

2. ¿Por qué debemos tener cuidado de nunca pasar por alto, diluir o sacar fuera de contexto las Escrituras para justificar nuestros puntos de vista opuestos o para justificar el pecado? Porque cada Palabra de Dios es _____. Además, nunca debemos _____ a Sus palabras, no sea que el Señor te _____, y seas probado como _____ (Prov. 30: 5-6).

3. Necesitamos renovar nuestra mente para alinearnos con lo que Dios dice acerca de todo. ¿Cuál es nuestra promesa si meditamos día y noche en su Palabra? Seremos como un árbol _____ por corrientes de agua, que rendiremos _____ y en lo que hagamos, _____ (Sal. 1:23).

4. Nunca debemos temer a la Verdad, ya que nos hará _____ (Juan 8: 31–32).

5. “Envío _____ y _____, y _____ de todas sus destrucciones” (Sal. 107: 20).

6. No solo debemos ser oyentes de la Palabra de Dios, debemos ser _____ (Santiago 1:23).

7. Dios dijo que prefiere que seamos fríos o calientes, no **tibios**; pero, si somos tibios, Él nos advierte que Él _____ de Su boca (Apocalipsis 3: 15–16).

**Las respuestas a las preguntas sobre la tarea se encuentran al final de este manual.*

Restore Ministries International

POB 830

Ozark, MO 65721

USA

Para obtener más ayuda por favor visite uno de
nuestros páginas de internet:

AyudaMatrimonial.com (Español)

EncouragingMen.org

HopeAtLast.com

RestoreMinistries.net